

## SELECCIÓN DE TEXTOS. POESÍA DE POSGUERRA

### **Ser onda, oficio, niña, es de tu pelo**

nacida ya para el marero oficio;  
ser grandiosa y morena tu ejercicio  
y tu virtud más ejemplar ser cielo.  
¡Niña!, cuando tu pelo va de vuelo,  
dando del viento claro un negro indicio,  
enmienda de marfil y de artificio  
ser de tu capilar borrasca anhelo.  
No tienes más que hacer que ser hermosa,  
ni tengo más festejo que mirarte,  
alrededor girando de tu esfera.  
Satélite de ti, no hago otra cosa,  
si no es una labor de recordarte...  
-¡Date presa de amor, mi carcelera!

*Perito en lunas*

### **¿No cesará este rayo que me habita**

el corazón de exasperadas fieras  
y de fraguas coléricas y herreras  
donde el metal más fresco se marchita?  
¿No cesará esta terca estalactita  
de cultivar sus duras cabelleras  
como espadas y rígidas hogueras  
hacia mi corazón que muge y grita?  
Este rayo ni cesa ni se agota:  
de sí mismo tomó su procedencia  
y ejercita en mí mismo sus furores.  
Esta obstinada piedra de mí brota  
y sobre mí dirige la insistencia  
de sus lluviosos rayos destructores.

*El rayo que no cesa*

### **La muerte, toda llena de agujeros**

y cuernos de su mismo desenlace,  
bajo una piel de toro pisa y paca  
un luminoso prado de toreros.  
Volcánicos bramidos, humos fieros  
de general amor por cuanto nace,  
a llamaradas hechas mientras hace  
morir a los tranquilos ganaderos.

Ya puedes, amorosa fiera hambrienta,  
pastar mi corazón, trágica grama,  
si te gusta lo amargo de su asunto.  
Un amor hacia todo me atormenta  
como a ti, y hacia todo se derrama  
mi corazón vestido de difunto.

*El rayo que no cesa*

### **Yo quiero ser llorando el hortelano**

de la tierra que ocupas y estercolo,  
compañero del alma, tan temprano.  
Alimentando lluvias, caracolas  
y órganos mi dolor sin instrumento,  
a las desalentadas amapolas  
daré tu corazón por alimento.  
Tanto dolor se agrupa en mi costado,  
que por doler me duele hasta el aliento.  
Un manotazo duro, un golpe helado,

un hachazo invisible y homicida,  
un empujón brutal te ha derribado.  
No hay extensión más grande que mi  
herida,  
lloro mi desventura y sus conjuros  
y siento más tu muerte que mi vida [...]  
Temprano levantó la muerte el vuelo,  
temprano madrugó la madrugada,  
temprano estás rodando por el suelo.  
No perdono a la muerte enamorada,

no perdono a la vida desatenta,  
no perdono a la tierra ni a la nada [...]  
Quiero escarbar la tierra con los dientes,  
quiero apartar la tierra parte a parte  
a dentelladas secas y calientes.  
Quiero minar la tierra hasta encontrarte  
y besarte la noble calavera  
y desamordazarte y regresarte [...]

### **El niño yuntero**

Carne de yugo, ha nacido  
más humillado que bello,  
con el cuello perseguido  
por el yugo para el cuello.  
Nace, como la herramienta,  
a golpes destinado,  
de una tierra descontenta  
y un insatisfecho arado.  
Este estiércol puro y vivo  
de vacas, trae a la vida

un alma color de olivo  
vieja ya y encallecida.  
Empieza a vivir, y empieza  
a morir de punta a punta  
levantando la corteza  
de su madre con la yunta.  
Empieza a sentir, y siente  
la vida como una guerra,  
y a dar fatigosamente  
en los huesos de la tierra.

*Viento del pueblo*

---

### **Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,**

al borde del abismo, estoy clamando  
a Dios. Y su silencio, retumbando,  
ahoga mi voz en el vacío inerte.  
Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte  
despierto. Y, de noche, no sé cuándo  
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando  
solo. Arañando sombras para verte.  
Alzo la mano, y tú me la cercenas.  
Abro los ojos: me los sajas vivos.  
Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas.  
Esto es ser hombre: horror a manos llenas.  
Ser – y so ser – eternos, fugitivos.  
¡Ángel con grandes alas de cade

*Ángel fieramente humano*

---

### **Imaginé mi horror por un momento**

que Dios, él solo vivo, no existiera,  
o que, existiendo, sólo consistiera  
en tierra, en agua, en fuego, en sombra, en viento.  
Y que la muerte, oh estremecimiento,  
fuese el hueco sin luz de una escalera,  
un colosal vacío que se hundiera  
en un silencio desolado, liento.  
Entonces, ¿para qué vivir, oh hijos  
de madre, a qué vidrieras, crucifijos  
y todo lo demás? Basta la muerte.  
Basta. Termina, oh Dios, de maltratarnos.  
O si no, déjanos precipitarnos  
sobre Ti ronco río que revierte.

*Redoble de conciencia*

---

### **Me haces daño, Señor. Quitá tu mano**

de encima. Déjame con mi vacío,  
déjame. Para abismo, con el mío  
tengo bastante. ¡Oh Dios!, si eres humano,  
compadécete ya, quita esa mano  
de encima. No me sirve. Me da frío  
y miedo. Si eres Dios, yo soy tan mío  
como tú. Y a soberbio, yo te gano.

Déjame. ¡Si pudiese yo matarte,  
como haces tú, como haces tú! Nos coges  
con las dos manos, nos ahogas. Matas  
no se sabe por qué. Quiero cortarte  
las manos. Esas manos que son trojes  
del hambre, y de los hombres que arrebatas.

*Redoble de conciencia*

### A la inmensa mayoría

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre  
aquel que amó, vivió, murió por dentro  
y un buen día bajó a la calle: entonces  
comprendió: y rompió todos sus versos.  
Así es, así fue. Salió una noche  
echando espuma por los ojos, ebrio  
de amor, huyendo sin saber adónde:  
adonde el aire noapestase a muerto.  
Tiendas de paz, brizados pabellones,  
eran sus brazos, como llama al viento;  
olas de sangre contra el pecho, enormes  
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.  
¡Aquí! ¡Legad! Ángeles atroces  
en vuelo horizontal cruzan el cielo;  
horribles peces de metal recorren  
las espaldas del mar, de puerto a puerto.  
Yo doy todos mis versos por un hombre

en paz. Aquí tenéis en carne y hueso,  
mi última voluntad. Bilbao, a once  
de abril, cincuenta y uno.

*Pido la paz y la palabra*

### Si he perdido la vida, el tiempo, todo

lo que tiré, como un anillo, al agua,  
si he perdido la voz en la maleza,  
me queda la palabra.  
Si he sufrido la sed, el hambre, todo  
lo que era mío y resultó ser nada,  
si he segado las sombras en silencio,  
me queda la palabra.  
Si abrí los labios para ver el rostro  
puro y terrible de mi patria,  
si abrí los labios hasta desgarrármelos,  
me queda la palabra.

*Pido la paz y la palabra*

---

### Contra Jaime Gil de Biedma

De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de  
piso,  
dejar atrás un sótano más negro  
que mi reputación, y ya es decir,  
poner visillos blancos y tomar criada,  
renunciar a la vida de bohemio,  
si vienes luego tú, pelmazo,  
embarazoso huésped, memo vestido con mis  
trajes,  
zángano de colmena, inútil, cacaseno,  
con tus manos lavadas,  
a comer en mi plato y a ensuciar la casa.  
Te acompañan las barras de los bares  
últimos de la noche, los chulos, las floristas,  
las calles muertas de la madrugada

y los ascensores de luz amarilla  
cuando llegas, borracho,  
y te paras a verte en el espejo la cara  
destruida,  
con ojos todavía violentos que no quieres  
cerrar.  
Y si te increpo, te ríes, me recuerdas el pasado  
y dices que envejezco.  
Podría recordarte que ya no tienes gracia.  
Que tu estilo casual y que tu desenfado  
resultan truculentos  
cuando se tienen más de treinta años,  
y que tu encantadora sonrisa de muchacho  
soñoliento  
seguro de gustar, es un resto penoso,  
un intento patético [...]  
Si no fueses tan puta

y si yo supiese, hace ya tiempo,  
que tú eres fuerte cuando yo soy débil  
y que eres débil cuando me enfurezco... [...]  
A duras penas te llevaré a la cama,  
como quien va al infierno para dormir  
contigo.  
Muriendo a cada paso de impotencia,  
tropezando con muebles,  
a tientas, cruzaremos el piso  
torpemente abrazados, vacilando  
de alcohol y sollozos reprimidos.  
Oh innoble servidumbre de amar seres  
humanos,  
y la más innoble  
que es amarse a sí mismo.  
*Poemas póstumos*

